

Oreste Plath dice...

"Las animitas son parte del folklore popular"

PARA Oreste Plath, antropólogo y escritor que se dedica principalmente a estudiar las tradiciones del pueblo chileno, existe una clasificación que no hay que confundir entre las ánimas del purgatorio y las "animitas" que la gente "santifica" como parte de su creencia en lo divino.

Cuando se pone una cruz en los caminos puede indicar el sitio exacto en el que falleció una persona. En otros casos, el símbolo señala el lugar donde descansaron los que conducían el ataúd con un ser querido al cementerio, y por último, se ponen cruces a las animitas, de los difuntos, víctimas de un hecho social determinado que causó impacto. De éstas se desprenden las tradiciones y creencias populares.

"Esta tradición folklórica de nuestro medio nos llegó a través del aporte cultural español y se convierten en creencias cuando la gente da crédito a lo humano que se vuelve trascendente", acentó el escritor.

Diferentes manifestaciones existen a lo largo del país en las que se venera a los que dejan este mundo. En el norte, el día que se recuerda a los muertos los fieles comen "pan de alma" en el cementerio, que tiene la particularidad de conservar la turma humana de niños o de adultos.

En Concepción existe un estilo muy especial para velar a los difuntos: se pone sobre la cama la ropa de la persona que pereció, sin cadáver.

"La Iglesia Católica y la

tradición folklórico-popular considera a las ánimas del purgatorio y animitas como intermediarias entre Dios y los hombres. Es así como la gente de un nivel social y económico elevado siente vergüenza de creer igual que el pueblo en las animitas pero reza a las ánimas del purgatorio los días lunes, destinados para cumplir con este rito".

LA ANIMITA DE MONSIEUR DUBOIS

Los que han ido a Playa Ancha conocen seguramente la historia de ese hombre que murió en manos de la justicia, luego de cometer 5 asesinatos.

Tras la larga lista de personas que habían perecido bajo su mano, el elegante francés, según nos contó nuestro entrevistado, fue descubierto. Pero este "criminal borroso" para la justicia se aferró en la inocencia y no declaró su culpabilidad aun cuando todas las pruebas lo condenaban. Durante el periodo que estuvo en prisión tuvo muy buenas relaciones con el resto de los detenidos, contrajo matrimonio con su envidioso de nacionalidad colombiana y reconoció a un hijo que tenían ambos. El día que lo pusieron en el patíbulo no quiso que lo amarraran, se colocó una escarapela roja en el corazón y murió gritando su inocencia.

La gente impresionada por la doble vida de Dubois, por una parte un buen amigo y también un asesino, lo consagraron como a una animita.



"EL CULTO de las animitas es una tradición folklórica popular", dice el escritor chileno Oreste Plath.

JORGE DEL CARMEN VALENZUELA

El alma de Jorge del Carmen Valenzuela, dado a conocer por los medios de difusión con el nombre de "Chacal de Valuelero", también tiene sus devotos en San Carlos.

Este hombre mató a cinco niños y a una mujer, casi en estado de inconsciencia por su analfabetismo. Posteriormente fue rehabilitado en la cárcel y comprendió la magnitud de su crimen. Con un total arrepentimiento y luego de convertirse a la religión católica, Jorge del Carmen Valenzuela se entregó al penitenciar que le dio muerte.

PRÓXIMAS PUBLICACIONES DE PLATH

Actualmente el conocido escritor y recopilador del folklore nacional se encuentra preparando su próximo libro que justamente trata de la animita en Chile. En abril publicará un texto sobre folklore médico en nuestro país.

Pág. 20 "LA TERCERA de La hora" domingo 15 de marzo de 1981

El culto a los animitos

Las animitas son parte del folklore popular". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las animitas son parte del folklore popular". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)